

EDITORIAL



Un buen amigo, Iván Santelices Malfanti¹, me ha pedido contribuir con una Editorial a la revista Ingeniería Industrial, editada por la Universidad del Bío-Bío. Los gringos tienen un dicho “No good deed goes unpunished” (“No hay buena acción que quede sin castigo”). Parece que debo considerar haber prestado apoyo a la Universidad del Bío-Bío (UBB) cuando era profe como una buena acción de mi parte...

La verdad es que colaborar con la UBB ha sido para mí un honor y un placer. Esa colaboración empezó a mediados de 1984 cuando yo estaba empezando mi carrera en el Department of Industrial Engineering and Management Systems (IEMS) de la University of Central Florida (UCF) y conocí a Francisco Ramis Layon², profesor de la UBB, quien vino a UCF a hacer un año post-doctoral antes de regresar a Chile tras recibir su doctorado en Georgia Tech (una universidad chiquitita que queda en Atlanta, Georgia). Mi familia y yo establecimos con Francisco y su familia una gran amistad que se ha mantenido y crecido en el tiempo. Un factor importante en nuestra amistad es que establecimos una muy buena relación profesional alrededor de un tema que a ambos nos apasiona: *simulación orientada a la gestión*.

En IEMS, por la creación en 1982 del primer programa de masters en simulación en EEUU, me llevó a meterme de lleno en el área y a lo largo de mi carrera terminé enseñando cursos en simulación discreta, simulación continua, simulación de procesos químicos (de algo

¹Director-Editor revista Ingeniería Industrial. Profesor Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad del Bío-Bío.

²Profesor Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad del Bío-Bío.

sirvieron mis estudios de Ingeniería Química), simulación en tiempo real, simulación basada en objetos, y simulación inteligente (no es que las otras sean estúpidas, esta se llama así porque no está basada en modelos estocásticos sino en agentes).³

Bueno, Francisco y yo nos metimos en simulación y decidimos mantener la amistad colaborando en investigación y docencia. Eso me llevó varias veces a la UBB para trabajar con los investigadores del laboratorio que Francisco fundó allá y otras asistencias. Francisco envió varios estudiantes a nuestro programa doctoral (Felipe Baesler Abufarde⁴, Reinaldo Moraga Suazo⁵, María Teresa Bull Torres⁶). A comienzos de la década pasada, con Francisco nos enfocamos en crear librerías de objetos, primero en aserraderos y después en instalaciones de salud. Puedo decir con orgullo que hemos recibido reconocimiento internacional por nuestras contribuciones en el campo.

Raya para la suma, como dice Francisco: Yo empecé mi carrera en 1970 como Ingeniero Civil Químico de la Universidad Técnica Federico Santa María (UTFSM) y me doctoré en Investigación de Operaciones e Ingeniería Industrial en la Universidad de Pittsburgh, EEUU. En mi pregrado, nunca tuve un curso de simulación. En el postgrado tuve uno (aprendí SIMSCRIPT, un lenguaje que jamás volví a usar). Al volver a la UTFSM en 1975, enseñé mi primer curso de simulación usando unos programas escritos en FORTRAN que Alan Pritsker publicó en su libro GASP II (nunca hubo un GASP I; Pritsker debe haberse dado cuenta que el negocio era crear el lenguaje, porque cuando escribió sobre SLAM no publicó las rutinas). Volví a Pittsburgh en 1979 y en 1981 me vine a trabajar a la UCF. Ahí, el MS en Simulación, me hizo especializarme en el área en la que hoy tengo una valiosa experiencia como profesor, investigador y consultor. He sido afortunado y la mayor parte de mi suerte es haber recibido una sólida educación profesional en ingeniería (en Chile) y en haber estado en el lugar preciso (IEMS) en el momento oportuno (la creación del MS en Simulación). Corolario: No solo hay que ser bueno, ayuda mucho mantenerse aprendiendo cosas nuevas y ayuda más aún tener suerte (y la mayor parte de la buena suerte es tener buenos amigos).

Por último, sólo me queda agradecer al Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad del Bío-Bío, por las numerosas y gratas ocasiones que me ha dado a lo largo de los años de regresar a mi país, para compartir con estudiantes y colegas... algo de lo que he aprendido en la universidad de la vida.

José Alejandro Sepúlveda Muñoz, Ph.D.
University of Central Florida

³A los estudiantes: si creen que al recibir su título terminaron de estudiar, olvídense. Como ven, casi nada de lo que yo enseñé lo aprendí en la UTFSM o en Pittsburgh.

⁴Profesor Facultad Ingeniería de la Universidad del Desarrollo, Concepción- Chile.

⁵Profesor College of Engineering and Engineering Technology. Northern Illinois University. Illinois-EE.UU.

⁶Profesora de la Facultad Ingeniería de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción- Chile.